



CAPÍTULO IV

VALORACIONES DE LOS OBJETOS DE LA CULTURA MATERIAL CAFETERA



MUNICIPIO DE SANTUARIO

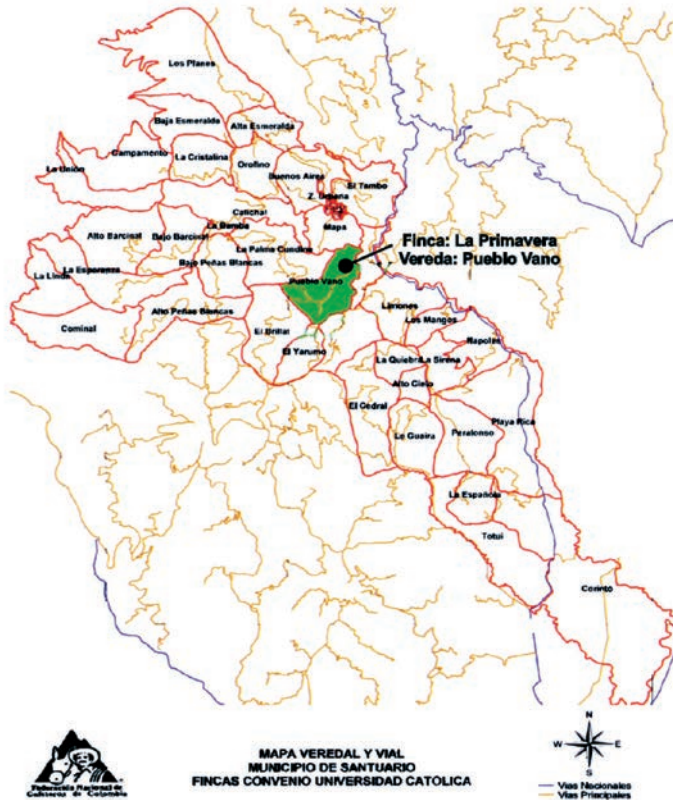


Figura 53. Mapa de ubicación de la finca La Primavera, en la vereda Pueblo Vano, visitada en el Municipio de Santuario

Finca: La Primavera
Vereda: Pueblo Vano
Municipio: Santuario



Figura 54. Casa de finca La Primavera



Figura 55. Radio Sony

Radio

El radio fue adquirido por un canje que hizo el esposo de la señora Luz Edilia con un vecino, cuando vivían en La Celia, hace 9 años. Ellos debían dar un perro que tenían y a cambio recibirían el radio y \$ 20.000 más.

Pensaron que el trato era justo porque a ellos les gustaba mucho el radio y al vecino el perro; sin embargo, con los días el perro volvió a la casa.

La primera vez que usaron el radio fue en La Celia; el esposo de Luz lo llevó a los cafetales para trabajar y escuchar música. Ahora el radio es de propiedad de Luz, lo mantiene en la cocina y dice que no lo cambiaría por nada, porque es su compañía mientras ella cocina. Todos los días lo usa, desde las 3:30 de la mañana hasta que sale de la cocina, le gusta todo de él y siempre recuerda a su esposo y la historia con el perro. De vez en cuando limpia el radio y para que tenga mejor señal, le adaptó un alambre.

Fogón de Leña



Figura 56. Fogón de leña

Fue construido junto con la casa. No saben con exactitud la fecha, pero desde hace 2 años que la habitan. Dicen que ha sido muy bueno para cocinar, que está muy bien construido ya que expulsa poco humo. Aunque no estén cocinando, la superficie se mantiene caliente, lo que hace que les guste aún más, porque pueden mantener la comida allí con buena temperatura, lista para servir.

Luz lo prende fácil y rápidamente con un cabo de vela. No lo cambiaría por nada porque dice que el sabor de la comida es mejor que si se cocinara en fogón a gas. Además, afirma que es típico de la vida del campo. Todos los días lo limpia, aunque considera que es muy incómodo, por tanta ceniza. En la casa siempre es Luz quien lo usa; sin embargo, cuando ella no está, el esposo también lo utiliza.

Tapetes "Mechudos"



Figura 57. Tapete mechudo

Luz hace tapetes de retazos, según se lo enseñó su mamá hace mucho tiempo, cuando era muy joven y vivían en Jardín, Antioquia; los elaboraban para cubrir las cajas donde guardaban la ropa; con retazos que sobraban de algunas costuras, y los enhebraban tira por tira con aguja capotera a una estopa.

En este tiempo, si los quisiera vender -dice-, le daría un valor aproximado de \$25.000, aunque ha perdido la costumbre de hacerlos, asegura que es muy sencillo y que si se dedica lo podría terminar en una mañana, si no es muy grande.

Le recuerda su niñez, pues la primera vez que lo usó tenía más o menos 14 años; además, dice que le recuerda la tierra fría donde vivía y lo pobre que era en ese tiempo, pues no tenía nochero (mesa de noche) y debía guardar sus cosas en cajas de cartón, razón por la cual tejía los "mechudos" para cubrirlas; aunque en la casa también le daban el uso de tapetes. Normalmente lo mantiene guardado y solo lo saca en invierno para usarlo de tapete.



Figura 58. Mapa de ubicación de la finca San Cayetano en la vereda Pueblo Vano, visitada en el municipio de Santuario

Finca: San Cayetano
Vereda: Pueblo Vano
Municipio: Santuario



Figura 59. Casa de finca San Cayetano



Televisor

El televisor lo compró una de las habitantes de la casa, llamada Adriana, cuando trabajaba en La Virginia porque el que tenían se les dañó; ahorró y pudo comprarlo porque le gusta ver novelas en sus ratos libres. Aunque ella lo compró dice que es de toda la familia y lo usa todos los días.

Figura 60. Televisor Le gusta porque le hace compañía y la distrae, pues no le gusta practicar ninguna manualidad.



Locero

Lo compraron en familia en La Virginia, les costó \$18.000 y les gustó porque les parece bonito mantener la vajilla expuesta; además, la utilizan todos los días, y no les gustaría guardarla para tener que sacarla constantemente. También

Figura 61. Locero de pared les agrada porque la mantienen un poco más aislada de los insectos y roedores. Está elaborado en alambre plastificado.



Armario o Escaparate

Se lo compraron a una tía hace 4 años, en la finca San Gabriel en Santuario, a un costo de \$100.000, solamente porque lo necesitaban, pero no lo venderían porque se ha convertido en un recuerdo de su tía; es usado por las dos hermanas, pero se encuentra en la habitación

Figura 62. Escaparate de madera

de Adriana.

Cuenta con unas dimensiones de 130 cms de largo x 48 cms de alto y 135 cms de ancho, en madera tallada y torneada. Principalmente lo usan para organizar y guardar ropa y tendidos.

La parte sup



Figura 63. Mapa de ubicación de la finca La Frondosa en la vereda Pueblo Vano, visitada en el municipio de Santuario

Finca: La Frondosa
Vereda: Pueblo Vano
Municipio: Santuario



Figura 64. Corredor en finca La Frondosa



Figura 65. Cruz de mayo
falte comida en la casa.

Cruz de Mayo

El 3 de mayo se celebra el día de la Santa Cruz, conmemorado cada año con la construcción de una cruz de guadua o en madera. Es una tradición familiar que perdura en el campo y a la cual aún se le rinde homenaje; la construyen los mismos habitantes de la casa, algunos la pintan y la adornan con flores. La altura varía: por lo general oscila entre 2 y 3 metros, ubicándose siempre a la entrada de la casa.

Debido a la devoción a la Santa Cruz, los habitantes de la casa aseguran que les brinda protección a la casa y buen augurio. Cuando la construyen le colocan granos y mercado, a manera de petición, para que nunca les



Figura 66. Materas

Materas con flores

Las materas y las flores hacen parte de la decoración de la casa de Doña Gerardina; ella afirma que alegran la fachada y le hacen compañía; además, cuando las arregla se entretiene, dice que es de suma importancia hablarles y mimarlas pues esto se ve reflejado en su belleza: es algo que le enseñó su mamá y lo hace desde niña.

Suele reutilizar algunos recipientes, como envases vacíos; por ejemplo, ollas dañadas y baldes rotos, pedazos de llanta, hasta bombillos para sembrarlas; sin embargo, algunas materas las ha comprado.



Figura 67.

Escaparate metálico

Dicen que en caso de deshacerse del armario, este no tendría ningún valor y más bien

Armario o escaparate metálico

Fue adquirido hace 35 años en La Virginia, cuando el esposo de Doña Gerardina estaba soltero, simplemente le llamó la atención su uso, pues necesitaba dónde guardar su ropa ya que estaba viviendo solo. El precio de \$2.000 le pareció justo en aquella época.

Aunque su estado funcional no es el mejor, debido a que las asas de las gavetas se encuentran averiadas, aún lo siguen utilizando y ha sido pintado de negro, para ocultar el óxido.



"serviría como chatarra".

Figura 68. Mapa de ubicación de la finca La Primavera en la vereda Buenos Aires, visitada en el municipio de Santuario

Finca: La Primavera
Vereda: Buenos Aires



Figura 69. Casa cuartel y leñadero de la finca La Primavera

Mesa y sillas de madera

En la finca vive el agregado de la casa con su esposa e hija, él mismo construyó las mesas y sillas con madera. La razón por la que decidió hacer las bancas fue para dar más comodidad a los trabajadores a la hora de almorzar. Las mesas que tiene en su alcoba también las construyó y su esposa las cubre con tela de un cubre-lecho.

El agregado disfruta mucho trabajar la madera, actividad que su madre le enseñó desde pequeño; dice realizar muy bien esta labor pues sus sillas y mesas quedan resistentes y bonitas. Aunque cree que estas no tienen un valor comercial, las aprecia porque son útiles para el hogar y para los trabajadores. Él mismo las hace y las vende a un precio muy bajo para que sean útiles para las familias de la zona.

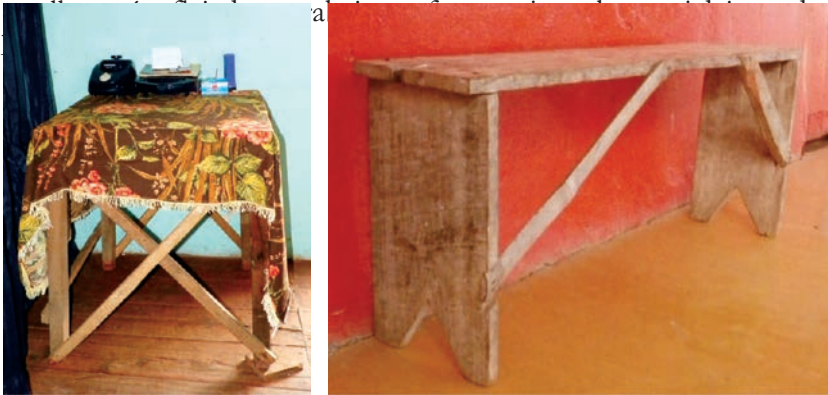


Figura 70. Mesa y banca de madera



Escoba de iraca

La escoba de iraca es uno de los objetos más usados en la finca; es el agregado quien las elabora, reutilizando el palo de un trapero dañado y amarrando las hojas secas de la iraca, que ellos mismos cultivan.

El valor comercial es de \$2.000 cada una y la renuevan cada 7 meses, aproximadamente. Un amigo le enseñó a elaborarlas y le gusta más que las de fibra sintética, porque considera que barren mejor el exterior de la casa. La escoba es también conocida como molleza.

Figura 71. Escoba de iraca

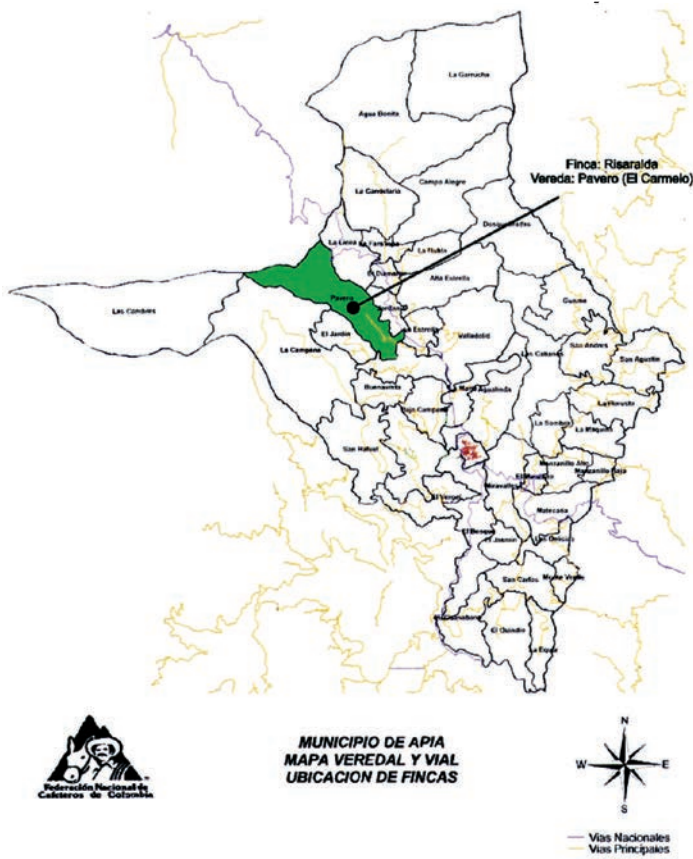


Figura 72. Mapa de ubicación de la finca Risaralda visitada en el municipio

Finca: Risaralda
Vereda: Vereda Pavero (El Carmelo)
Municipio: Apía



Figura 73. Finca Risaralda



Figura 74.

Máquina de moler desarmada

Máquina de moler¹

María Eucaris compró su máquina de moler Corona, de acero inoxidable, hace 20 años en el municipio de Apía, donde reside actualmente. Utiliza la máquina para moler maíz y posteriormente elaborar con sus propias manos las arepas para el diario, ya que no le gusta el sabor de las arepas precocidas.

Esta máquina de moler le costó \$15.000, un valor que ella considera alto, ya que son utensilios muy necesarios en la cocina; dice, además, que se encuentra satisfecha con la función que esperaba de dicho objeto.

En el momento de la compra de la máquina, María Eucaris se vio en la necesidad de conseguir otros objetos que complementan la actividad de la elaboración de las arepas, como son: la batea (elemento donde recolecta todo el maíz molido) y el sartén (para fritar las arepas de chόcolo).

Este importante objeto en la vida de María es utilizado diariamente, ya que en su finca las arepas, hechas en casa y manualmente, son esenciales para su familia y los

1 Como referente histórico del molino manual o máquina de moler se encontró que en Colombia en la ciudad de Medellín Jesús Mora y un grupo de inversionistas de la empresa “Landers Fray & Clark” fundan en 1951 Landers, Mora y Cía. S.A. con el fin de atender la demanda interna de molinos manuales que hasta el momento sólo se conseguían importados. Los originales Landers habían sido desarrollados en 1857 en Estados Unidos y patentados en 1908 con el nombre de “El Corona” con el que popularmente siempre se le conoció.

Inicialmente los molinos se armaron con piezas importadas a las cuales se les terminaban de hacer otros procesos de acabados. Posteriormente se empezaron a producir las piezas, hasta que ya en 1957 la totalidad del molino se producía en esta empresa.

“Si bien durante las décadas de los 60 y los 70 en Colombia, el molino de granos en hierro fundido era un artefacto presente en las cocinas colombianas, ya en los 80 y 90s se preveía un inminente cambio en la forma de comer, pues la entrada de alimentos semielaborados y congelados, aumentaría el desplazamiento del uso del molino en las labores diarias de los hogares”; hecho al que se suma la introducción de otros electrodomésticos como el “pícatodo” y otros procesadores de alimentos.

“El molino de granos manual es un elemento que casi ha desaparecido de la vivienda urbana en Colombia, pues más del 70 % de la producción de estos artefactos en el mercado nacional está dirigida a los pueblos, al sector rural, donde las personas más tradicionales, aún conservan la costumbre de moler los granos y preparar sus harinas y otras diferentes recetas” (Ossa, 2009:66).

recolectores de café que alimenta, aunque también la utiliza para moler carne y queso.

La máquina de moler le recuerda a su madre y a sus abuelos, puesto que ellos también muelen el maíz todos los días; afirma que es un aparato doméstico muy importante porque las arepas se necesitan diariamente y es para ella un símbolo de tradición familiar.

En ocasiones, su esposo le ayuda en esta actividad, pues el movimiento repetitivo con el manubrio le produce cansancio en el brazo.

En el momento de hacerle la limpieza necesaria, utiliza agua y jabón y la ubica en un lugar próximo al fogón de leña, para secarla. María afirma que no permite que le llegue mucho calor ya que puede dañarse con el tiempo, aunque es una máquina bastante durable y espera que le dure 35 años aproximadamente, como la de su mamá, pues hasta el momento no ha sufrido ninguna avería física o funcional, por lo tanto, no ha sido reparada. Ella seguirá conservando la máquina de moler, incluso si la dejara de utilizar, la ubicaría en algún lugar como elemento decorativo de la casa.



Fogón de leña

Figura 75. Fogón de leña elemento "para la eterna memoria".

María Eucaris Gutiérrez ha utilizado el fogón de leña a lo largo de su vida, pero sólo hace cuatro meses utiliza el fogón que posee actualmente, ya que su vivienda fue remodelada y se construyó uno nuevo (con ladrillos, cemento, balastro y arena), cuyo costo estima alrededor de \$132.000, solamente la mano de obra, y considera que el mismo no es un costo alto, ya que dice es un

María utiliza el fogón para cocinar sus alimentos, pues afirma que le proporciona mayor sabor a las comidas y obtiene una cocción rápida, además de realizar perfectamente su función.



Figura 76. Ollas

Con la construcción del fogón, adquirió otros objetos complementarios para realizar sus actividades, como ollas de todos los tamaños, palos de madera para mover la brasa y escoba pequeña para barrer los residuos.

El fogón se enciende con leña, astillas y con una pequeña cantidad de ACPM, y es utilizado por María todos los días. La primera vez que encendió uno fue cuando tenía cuatro años y afirma haberle dado siempre el mismo uso. Aparte de ella, también lo utilizan su esposo e hija, quienes le ayudan en las labores culinarias.

A María le disgusta del fogón de leña las cantidades de humo que se generan, pero le agrada bastante la rapidez con que cocina los alimentos, convirtiéndose en un elemento tan "esencial como el agua". Por esta razón, se esmera en cuidarlo y le realiza mantenimiento cada vez que sea necesario, barriéndolo y pintándolo con ceniza húmeda cuando este se encuentra frío; de esta forma pretende seguirlo conservando para la toda la vida. Sin embargo, posee una avería física que sufrió a pocos días de haberse construido, pues estando fresca la mezcla lo encendió y le provocó una dilatación, pero lo reparó utilizando ceniza y cemento mezclado.

María Eucaris afirma que seguirá utilizando su fogón de leña y en caso de no tener ninguna utilidad algún día, lo conservaría para alguna emergencia. Ella posee un gran arraigo hacia el fogón ya que le recuerda a su familia, pues es una tradición que se ha venido conservando desde muchos años y siempre ha hecho parte de su vida.

Pilón



Figura 77.

Pilón de madera y su propietaria. por su parte, lo construyó dándole la forma con machete y lijándolo con un vidrio.

Este pilón en madera fue elaborado por su propietaria hace cinco años en la casa donde vivió anteriormente. Lo fabricó al ver la gran cantidad de cosecha de maíz que se obtenían en los terrenos de la finca, con el fin de quitar el afrecho de los granos de maíz y con estos preparar arepas y mazamorra.

La primera vez que lo usó fue un domingo de cosecha, cuando logró sacar seis "puchas" de maíz para cocinar, haciendo esta misma tarea todos los domingos en los que su esposo lograba recoger la cantidad de maíz adecuada.

Cuenta María Eucaris que el proceso para su construcción consistió en el tallado de un pedazo de tronco de árbol con la azuela y quemando la viruta para hacer la forma contenedora de la base; el mazo, por su parte, lo construyó dándole la forma con machete y lijándolo con un vidrio.

Hasta el momento no ha sufrido ningún tipo de reparación y lo lava después de usarlo con un cepillo y con agua; si lo vendiera en este momento lo haría con el precio de \$15.000 y cuando no tenga un uso lo utilizará como leña para cocinar.

Ella y su esposo son quienes lo usan, pues se necesita mucha fuerza constante para realizar el trabajo. El pilón le recuerda sus tradiciones familiares, las que María insiste en no dejar acabar, pues piensa utilizarlo y conservarlo hasta la muerte.

Jeep Willis J6

Este medio de transporte es necesario para los cafeteros, pues es adecuado para recorrer los difíciles caminos por los que se accede a las fincas.



Figura 78. Jeep Willis J6 y su propietario de Risaralda.

Pedro Nel Arango es propietario del Jeep Willis J6, modelo 74, desde hace 10 años; en aquellos tiempos le costó alrededor de 12 millones de pesos; dinero que obtuvo recolectando café y cargando bultos. Lo usa todos los días y el trabajo que ha desempeñado con este vehículo ha sido el de trasladar personas, animales pequeños, materiales y alimentos por las carreteras de las veredas de Apía y a otros municipios

Pedro Nel recuerda que la primera vez que lo usó fue en un viaje a Chocó, hace 9 años, ya que cuando lo adquirió necesitaba muchos arreglos y reparaciones, por lo cual tuvo que llevarlo durante más de 6 meses al taller. Gracias al trabajo que ha podido desempeñar con el automóvil, ha logrado adquirir una casa, dos carros más y una finca.

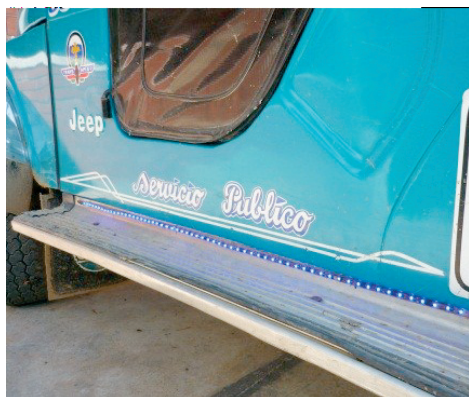


Figura 79.
Luces de neón en estribo del jeep

Una de las transformaciones más importantes que ha tenido este objeto es la adecuación de iluminación en la parte inferior de las puertas laterales, como elemento diferenciador y de reconocimiento en las noches, cuando realiza recorridos.

Este vehículo no sólo le recuerda el trabajo que realiza diariamente, sino también el gusto personal que tiene por los carros, por lo que dice cuidarlo como "a un hijo";

Cuchillo



Figura 82. Cuchillo de cocina

María Claribel Ossa Ocampo adquirió su cuchillo de acero inoxidable y asa de plástico hace 11 años en el pueblo de Santuario, le llamó bastante su atención y sin pensar lo compró, por un valor que no recuerda.

Este cuchillo lo utiliza todos los días en la cocina para cortar los alimentos, pues lo considera un elemento bastante cómodo y liviano. Esta herramienta ha cumplido su función a la perfección y no ha tenido ninguna reparación ni modificación en su forma. A

pesar de que este cuchillo es muy importante y útil en la vida de María Claribel, no representa para ella un recuerdo en especial, sino que lo conserva más por la excelente función que realiza, pues se encuentra satisfecha con respecto a lo que esperaba de él.

Recipientes para "garitear"



Figura 83.
Recipientes plásticos para "garitear"

María Claribel adquirió sus recipientes de plástico en el pueblo de Santuario hace un año y medio para servir la comida de los trabajadores, por un costo de \$1.200 cada uno, precio que consideró económico teniendo en cuenta su durabilidad.

Con la adquisición de dichos recipientes, utilizados diariamente para empacar los alimentos a los recolectores de café, compró también un embudo que utiliza para verter los líquidos en botellas plásticas reutilizadas en las que envasa agua de panela. Los "portas", como se refiere a dichos recipientes, son usados por los trabajadores para llevar su almuerzo al campo.

A María Claribel lo que menos le gusta es lavarlos, ya que tienden a acumular mucha grasa y es difícil de retirar; por esta razón, los aseá con agua caliente y jabón. Ella estima que su vida útil se extenderá aproximadamente un año y medio más, pues no poseen ninguna avería física o funcional. En el momento en que estos ya no cumplan su función de manera adecuada, los utilizará para derretirlos y encender el fogón.

Trapero



Figura 84. Trapero para encerar

María Claribel elaboró su propio trapero manualmente hace tres años, con "mechas" de ropa vieja y un palo de madera para encerar el piso. Este objeto ha cumplido a la perfección con su función y estima que podría costar de \$7.000 a \$8.000, si lo vendiera.

La labor de encerado la realiza cada tres días, la ejecuta deslizando el trapero sobre la cera fresca y queda muy satisfecha con el resultado; solamente lo utiliza para esta labor o de lo contrario el trapero no brillaría el piso como ella desea.

Este objeto, que solo ella utiliza, le recuerda a su madre quien le enseñó a utilizarlo y a desempeñar esta labor diariamente en el hogar. El lugar destinado para guardarlo, cuando no está en uso, es detrás de una puerta.

En ocasiones sufre averías, ya que los retazos de tela se desprenden, pero lo repara fácilmente; hace algún tiempo el palo también se partió, pero de inmediato lo reemplazó por otro.

El trapero posee un significado cultural muy importante ya que lo asocia con la tradición de encerar la madera, que durante muchos años se ha conservado en las fincas cafeteras; así que piensa seguir utilizándolo por mucho tiempo, pues le agrada mucho contar con un buen trapero para trapear el piso.

Escopeta



Figura 85. Escopeta

La escopeta que adquirió el esposo de María Claribel hace un año, por motivos de seguridad, fue vendida por un amigo suyo en Santuario por un valor de \$160.000, un costo que le pareció económico, ya que si en este momento la pretende vender obtendría un precio de \$300.000. Con la compra de la escopeta adquirió sus respectivas balas, para tenerla lista en caso de alguna emergencia, pero hasta el momento no ha sido necesario utilizarla.



A pesar de generarle seguridad a su esposo, pues todas las noches hace ronda con la escopeta, a María Claribel le disgusta tenerla en casa, por el peligro que representa para sus dos niños.

El puesto designado para esta escopeta es al lado de la cama, un lugar de fácil acceso en caso de emergencia. Cada 15 ó 20 días, su esposo le realiza mantenimiento, lijándola y limpiando el cañón.

Gracias a su constante cuidado, la escopeta se encuentra en perfectas condiciones y no ha sufrido reparación alguna. Así que por voluntad de su esposo, este objeto permanecerá en su poder por mucho tiempo; sin embargo, María Claribel preferiría venderla y no tendría ningún motivo para conservarla.

Municipio de Marsella

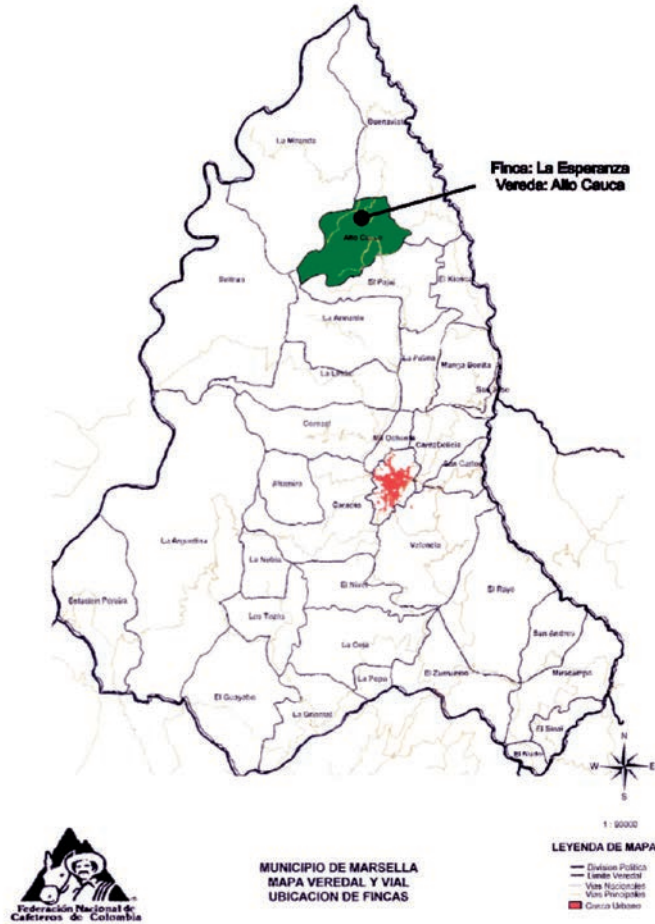


Figura 86. Mapa de ubicación de la finca La Esperanza en la vereda Alto Cauca, visitada en el municipio de Marsella

Finca: La Esperanza
Municipio: Marsella
Vereda: Alto Cauca



Figura 87. Casa de finca La Esperanza

Cristo



Figura 88.
Cristo crucificado

Doña María Inés lo adquirió en Buga, como una promesa que debía cumplir; el costo fue de \$300 y los pagó con \$2.000 que la madre del propietario le había dado antes de morir. Actualmente completa 30 años de poseerlo y no lo vendería por ninguna razón; además del cristo, también adquirió una camándula que, tiempo después, fue dañada por los nietos.

El cristo le recuerda a su madre y siente por él mucha devoción, fe y cariño; piensa heredarlo a sus hijos cuando muera. Además de rezarle todos los días, también hacen el viacrucis de la comunidad con él, pero su lugar frecuente de ubicación es en el cuarto, sobre un baúl.

Colcha blanca



Figura 89.
Colcha blanca tejida

Fue tejida por Doña María Inés a la luz de la vela, hace 65 años en su propia casa, cuando era soltera y no tenía servicio de electricidad. La colcha fue tejida siguiendo la tradición familiar por esta actividad, es por ello que tiene un valor sentimental muy importante que no le permite ponerle valor comercial; además de que fue el primer tendido de su cama matrimonial, aún lo utiliza como objeto especial para tener presentable la cama cuando llegan muchas visitas; en ocasiones, también la utiliza como cobija, y cuando no está en uso, sobre la cama, la guarda en el armario de su cuarto.

No la vendería por ningún motivo, piensa heredarla a sus hijos y que la conserven hasta que se dañe totalmente.

Palomera



Figura 90. Palomeras

Fue construida por su esposo y su hijo Guillermo, como refugio para las palomas, con recortes de madera, guadua y zinc que recolectaban. La fueron armando frente a la casa para poder mirar con frecuencia a las palomas; piensan conservarla hasta que se dañe totalmente y deban tumbarla, entonces serviría como leña. Cuando hay tempestad, "empiezan las palomas a currutiar y no caen rayos, todo es calma", afirma Doña María Inés.

Morteros y sillas de piedra



Son piedras donde se molía el maíz con otra piedra. Actualmente, se conservan piedras de este tipo, pertenecientes a ancestros indígenas (piedras de guaca)².

Figura 91. Mortero de piedra

Radio



Propietario: Luis Gonzaga Toro, Administrador finca Providencia en Marsella

Don Luis Gonzaga Toro compró el radio hace seis meses en el pueblo para oír las noticias y música vieja; el precio fue de \$40.000 pesos, lo que le pareció justo porque también venía con pilas. Utiliza el radio a diario porque su padre, quien murió en el año 2.000, lo acostumbró a escuchar la radio.

Figura 92. Radio con funda de tela y bolsa

Habitualmente, cuando está en casa, cuelga el radio o lo pone en una silla y cuando sale lo carga atrás en la espalda, dentro de una bolsa para protegerlo de la lluvia y en un forro de tela. Don Luis cuida mucho el radio, lo limpia continuamente, le cambia las pilas, no lo deja mojar, si se daña y ve que tiene arreglo lo manda a reparar, pero no lo bota; planea conservarlo hasta que esté totalmente averiado y tenga que comprar otro.

2 Desde tiempos de los antiguos Egipcios existen registros de quebrar los granos de los cereales entre dos superficies elaboradas en piedra; los granos eran machacados o descascarados golpeándolos con piedras, la evolución de las prácticas de preparación de alimentos y de la agricultura en distintas culturas derivan durante las posteriores épocas, en el mortero cóncavo y una piedra de mano, el cual fue superado por la silla de piedra o piedras de moler, antecesores del molino manual.

Quien usaba la silla de piedra (llamada así por su similitud con una silla de montar) debía arrodillarse frente a ella y ejercer un movimiento de vaivén adelante y hacia atrás con la piedra de mano, de manera similar a un rodillo.

En el continente americano, cuya base alimenticia era el maíz, los morteros son comunes en el periodo prehispánico; de allí que muchas culturas indígenas locales los mantuvieran. (Ossa Castaño, 2009:51-67).

Plancha



Figura 93. Plancha eléctrica

Propietaria: Olga Lucía Valencia, recolectora de café en Marsella

A Doña Olga Lucía Valencia su madre le regaló una plancha que fue herencia de su abuelo, hace 20 años, debido a que la plancha tiene un valor sentimental demasiado alto no la vendería y espera conservarla hasta que se acabe totalmente; siempre le recuerda a su madre y a su abuelo. Actualmente le falta una tapa (se la dieron así); el puesto habitual es su cuarto, en el piso, y a veces la hija la usa para plancharse el cabello.

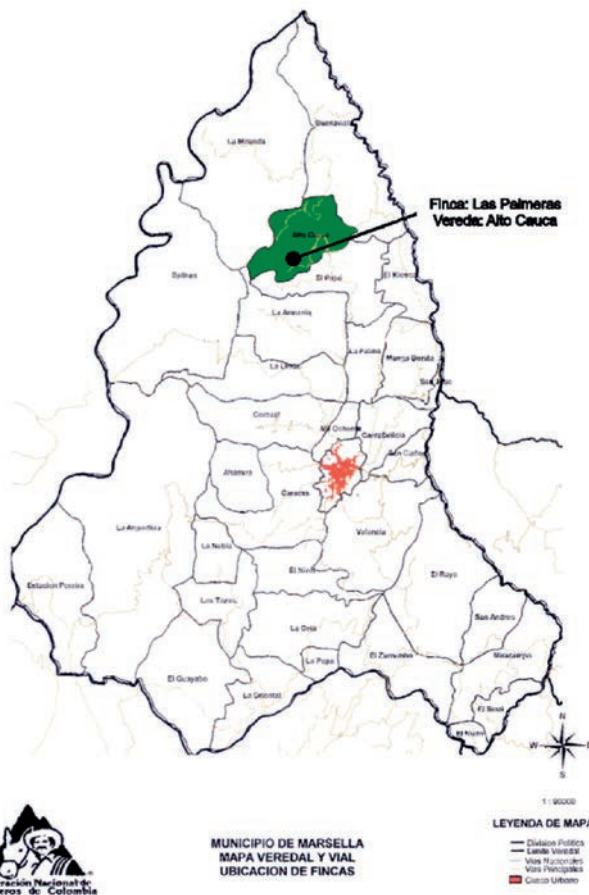


Figura 94. Mapa de ubicación de la finca Las Palmeras en la vereda Alto Cauca, visitada en el municipio de Marsella

Finca: Las Palmeras
Vereda: Alto Cauca
Municipio: Marsella



Figura 95. Corredores de la finca La Palmeras

Linterna



Figura 96. Linterna

Don José Arturo adquirió la linterna hace 4 meses en la ciudad de Pereira, con la intención principal de "alumbrar" en las noches cuando no hay electricidad y cuando deben salir a hacer ronda por los alrededores de la finca o al baño. Dice que este objeto le brinda cierta seguridad, ya que con él puede iluminar los lugares oscuros cuando siente sonidos extraños en la finca, razón por la cual la ubica siempre en la mesa de noche, para tenerla siempre "a la mano".

Recuerda que le costó \$10.000, precio que le pareció justo pues es recargable y cumple bien con su función principal, aunque él, su esposa e hijo la utilizan a diario, hasta el momento la linterna no ha sufrido ningún tipo de reparación y asegura que este

tipo de objetos recargables suelen dañarse con facilidad, por lo que cree que le durará solo unos meses más.

Despulpadora



Figura 97. Despulpadora

Cuando Don José Arturo llegó a la finca Las Palmeras, la despulpadora se encontraba instalada en el sitio que es hoy el beneficiadero de café, perteneciente a esta finca. Él cree que en aquel tiempo, cuando la compró la dueña del lugar, pudo haber costado alrededor de \$1.000.000. En la actualidad él es el único que la opera y su trabajo consiste en vaciar el café, accionar la máquina (para separar la cáscara del grano) y posteriormente empacar en

estopas el café mojado para la venta. Hasta el momento ha tenido varias reparaciones, asegura que la máquina puede durar muchos años más, pues en caso de necesitar cambios importantes estos serían las balineras o la camisa dentada; de igual manera, afirma que para su buen funcionamiento en temporada de cosecha se le debe realizar un buen mantenimiento.

Fumigadora



Figura 98. Fumigadoras

La fumigadora fue comprada hace 2 años en la cooperativa de cafeteros, donde costó \$150.000, precio que le pareció justo, pues presta muchos servicios y es una herramienta indispensable para el buen desarrollo de las labores cafeteras, en los sembradíos de café, para controlar la broca. Don José Arturo la usa dos veces al año y con más constancia cuando debe fumigar maleza, siempre la guarda en la "peladora" y con frecuencia le realiza mantenimiento, que va desde limpiarle la boquilla hasta cambiar empaques. Su usuario asegura que desde que no se le "raje el tanque, dura mucho más tiempo".

MUNICIPIO DE SANTA ROSA DE CABAL

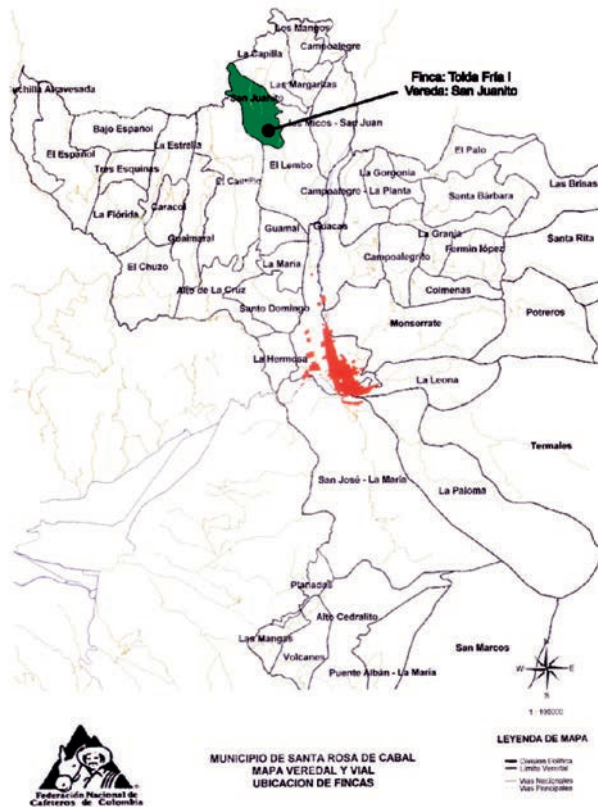


Figura 99. Mapa de ubicación de la finca Tolda Fría I en la vereda San Juanito, visitada en el municipio de Santa Rosa de Cabal

Finca: Tolda Fría
Vereda: San Juanito
Municipio: Santa Rosa de Cabal
Propietaria: María Rosario Bedoya Gaviria



Figura 100. Casa de finca Tolda Fría

Granero



Figura 101. Granero en corredor

El granero, como lo llama María Rosario, fue una herencia que recibió de su padre como obsequio para su actual casa hace 20 años y fue construido por él mismo a base de madera y puntillas.

Ella considera que este cajón tiene un valor de 50 mil millones de pesos en este momento, ya que para ella es un objeto que posee muchos valores emocionales y nunca lo vendería; en este caso, se trata de un objeto sobredimensionado de su significado, como lo señala Sánchez (2001). La primera vez que lo usó fue para guardar el mercado y durante muchos años lo utilizó para ese fin; en la actualidad lo utiliza diariamente para guardar ropa y zapatos de trabajo.

A pesar de ser un objeto con un valor sentimental bastante alto, ya que le recuerda a su padre, considera que obstruye un poco el paso debido a que se encuentra ubicado en el corredor de la casa.

Al ser un objeto muy valorado por María Rosario, le proporciona los cuidados adecuados como lavarlo con esponja y jabón en el momento necesario; así mismo, le instala las bisagras cuando estas se desprenden, aunque el candado que servía de protección a los artículos guardados fue removido. Por el inmenso valor que María Rosario le otorga al granero, lo piensa conservar por muchos años más, "hasta la muerte" -afirma-, piensa dejárselo como herencia a su hija; posiblemente sea conservado por un tiempo y luego quemado como leña para el fogón.

Altar

Doña María Rosario adquirió su altar hace 20 años, obsequiado por una señora conocida. Este altar, elaborado en cemento y ladrillo, se encuentra en la entrada de su casa junto con la imagen de la sagrada familia; su propietaria asegura que protege su casa contra los ladrones.



Figura 102. Altar exterior

Cuando Doña María Rosario obtuvo el altar también adquirió una Virgen María, fabricada en yeso. Ella es católica y va a misa regularmente; por esta razón, considera importante cuidar el altar, lavándolo con agua y jabón para seguirlo conservando por mucho tiempo.

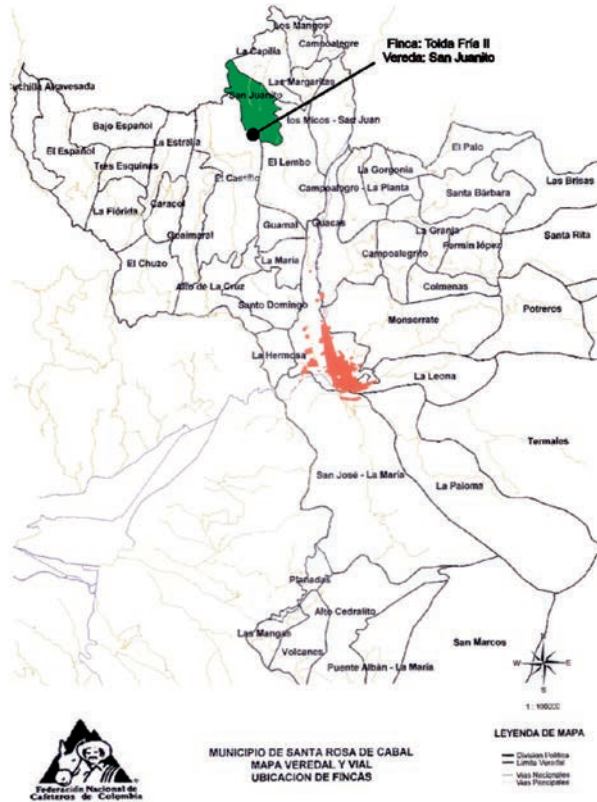


Figura 103. Mapa de ubicación de la finca Tolda Fría II en la vereda San Juanito, visitada en el municipio de Santa Rosa de Cabal.

Finca: Tolda Fría II
 Vereda: San Juanito
 Municipio: Santa Rosa de Cabal
 Propietarios: María Olga Correa - Pascual Bedoya



Figura 104. Casa de finca La Primavera

Virgen Milagrosa



Figura 105. Porcelana de la Virgen Milagrosa

María Olga compró su estatuilla de la Virgen Milagrosa hace 30 años, en el municipio de Santa Rosa de Cabal, por \$250 aproximadamente, un precio que le pareció en su momento bastante alto; sin embargo, hoy en día no la vendería por ningún valor, porque es una persona muy devota, le profesa un gran cariño y afirma que le ha concedido milagros. Esta estatuilla siempre ha estado en el mismo lugar desde que la adquirió, sitio que se encuentra adecuado por medio de imágenes religiosas y otras estatuillas, formando un altar.

La inmensa fe que posee María Olga es lo que la hace conservar durante tantos años este preciado objeto, además de ser un motivo para recordar a su madre, Tírsa Giraldo.

Retratos



Figura 106. Foto familiar

Esta fotografía fue tomada en la finca hace dos años en un día de la madre, por un compañero de su hijo; en ella aparece toda la familia, ya que suelen reunirse en este día especial.

La enmarcación de esta foto les costó \$40.000, precio que les pareció justo. Cada miembro de la familia quedó con una réplica más pequeña de la fotografía, como recuerdo.

Para María Olga, este es un recuerdo de toda la familia unida y significa para ella mucha alegría; por este motivo, pretende conservarlo para toda la vida y lo heredaría a alguno de sus hijos o familiares.

Armario o escaparate

El armario de madera fue adquirido por María Olga hace 15 años como herencia de su madre; por esta razón, para ella este objeto no tiene precio y no piensa venderlo nunca. María Olga utiliza el armario diariamente para guardar la ropa de las camas, su ropa y la de su hijo.



Figura 107. Escaparate

Ella considera esta "cómoda", como le decía su madre, un objeto muy útil para guardar los enseres. A través del tiempo, este armario ha sido intervenido por sus hijos con láminas y calcomanías, también ha sido marcado y rayado con el nombre de su hija, Claudia.

El cuarto es el lugar que ha destinado María durante tantos años para ubicar el armario, el cual cuida limpiándole el polvo cada vez que sea necesario, para conservarlo a través del tiempo sin ninguna avería funcional.

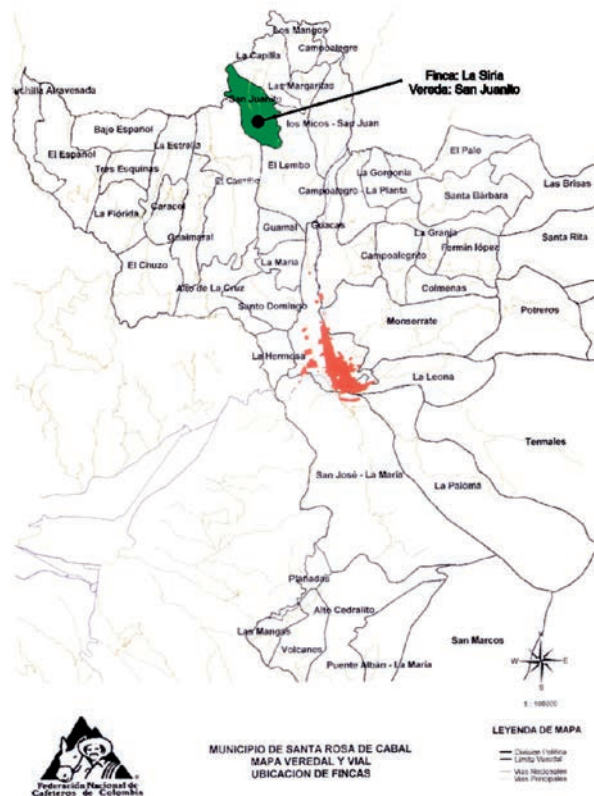


Figura 108. Mapa de ubicación de la finca La Siria en la vereda San Juanito, visitada en el municipio de Santa Rosa de Cabal

Finca: La Siria
 Vereda: San Juanito
 Municipio: Santa Rosa de Cabal
 Propietaria: Lilia Quiceno



Figura 109. Casa de finca La Siria

Carpetas y colchas en lana e hilaza



Figura 110. Colcha y carpeta de lana

Lilia Quiceno tiene 82 años y toda su vida ha vivido en esta finca, otorgada por su padre como herencia a sus seis hermanos. Siempre han vivido del café y el potrero, pero ella se ha dedicado gran parte de su vida a elaborar colchas y tapetes de retazos y croché, los cuales aprendió a hacer mediante un curso ofrecido por el Comité de Cafeteros hace algunos años: "nos enseñaron muchas cosas" -dice-. Siempre le ha gustado la costura, tanto que cuando estaba en la escuela hizo una falda, la cual recuerda como su primera creación.

Durante un tiempo elaboraba chales y carpetas para la venta, con precios de \$11.000 y \$15.000, respectivamente; en la actualidad, las costuras que elaboró hace un año son de su propiedad y las conserva en su cuarto, algunas de ellas exhibiéndolas con orgullo como producto de su dedicación y esfuerzo.

En su finca se conservan tres máquinas de coser, las cuales son sus herramientas de trabajo, al igual que sus agujas de croché. Esta actividad, que antes realizaba en sus ratos libres acompañada de sus amigas, ya no es realizada con tanta frecuencia, pues su visión se ha deteriorado con los años.

Baúl

Doña Lilia heredó de su madre el baúl de madera hace muchos años, en una fecha que ya no recuerda.



Figura 111. Baúl

Para ella es un objeto muy importante, porque le trae a la memoria sus padres, por esta razón lo cuida y utiliza diariamente para guardar sus tendidos de cama. Le hace un mantenimiento cada vez que considera necesario pintándolo, para que se conserve por muchos años más. Solo se le ha dañado una bisagra, pero no lo ha podido reparar; aun así, considera que su futuro inmediato es seguir atesorándolo.

Máquina de Coser



Figura 112. Máquina de coser manual

La máquina de coser manual (se hace funcionar dando vueltas al manubrio), marca Singer, que posee Doña Lilia, fue regalada por su padre a su madre hace 100 años aproximadamente. Esta máquina tuvo un costo de \$20 y fue pagada a través de un trueque con panela.

Actualmente esta máquina de coser se encuentra en el corredor de la casa, aun funciona y es de su propiedad, pues se convirtió en una tradición familiar ejercer la labor de costura y es una actividad que disfruta mucho realizar.

Ella ha conservado durante toda su vida esta máquina, realizándole mantenimiento constantemente: la lubrica con aceite "Tres en Uno" para mantenerla lista para funcionar en cualquier momento y gracias a sus cuidados no ha sufrido ningún daño o avería física, así que espera seguir conservándola y heredarla a alguno de sus familiares; la considera como un tesoro por haber sido heredada por su madre hace tantos años.

Sombrero



Figura 113. Sombreros colgados

Municipio: Santa Rosa de Cabal
Vereda: San Juanito, finca: El Bosque

Pedro Vidal tiene 79 años, vive en su finca hace 32, donde tiene un cultivo de café y junto a su hija hacen las labores diarias relacionadas con la producción cafetera.

Obtuvo estos sombreros como herencia de su padre, quien murió hace 38 años; adicionalmente también obtuvo un pupitre fabricado por su padre.

Aparte de utilizar estos sombreros para cubrir su cabeza, Don Pedro también los ha utilizado como elemento decorativo, sobre una mesa en su cuarto.

MUNICIPIO DE BELÉN DE UMBRÍA

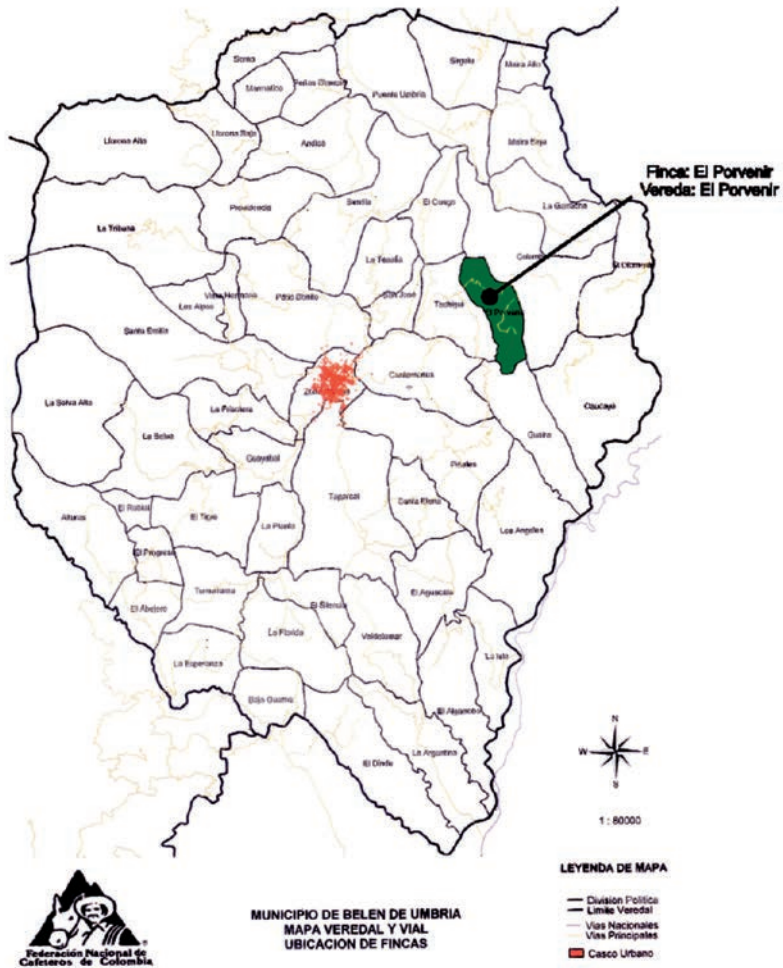


Figura 114. Mapa de ubicación de la finca El Porvenir en la vereda El Porvenir, visitada en el municipio de Belén de Umbría

Finca: El Porvenir
Vereda: El Porvenir
Municipio: Belén de Umbría



Figura 115. Casa de finca El Porvenir

Don Gerardo Antonio Gómez vive en la finca El Porvenir, de Belén de Umbría, con su esposa hace 32 años. El inmueble fue propiedad de sus suegros y actualmente hace parte de la herencia compartida entre hermanos. Desde niño se dedica a la caficultura, dice que lo que más le gusta del campo es que "hay mucha libertad", su día inicia a las seis de la mañana, ayuda con las labores de la casa y de 8:00 am hasta las 4:00 pm realiza labores en la finca, como deshierbar, sembrar, recoger café y plátano.

En la casa hay gran variedad de objetos heredados de sus suegros, ya que esta finca por mucho tiempo fue propiedad de los padres de su esposa y dejaron allí todas sus pertenencias valiosas, por su calidad y valor sentimental.

Líchigo



Figura 116. Líchigo

El líchigo es uno de los objetos que más utiliza Don Gerardo en su cotidianidad. Lo usa desde que se casó, como tradición enseñada por su padre, razón por la que dice que nunca lo dejará de utilizar, es decir, se trata de un objeto que representa un símbolo para él, en los términos de Sánchez (2001), por su acumulación histórica.

En la finca lo utiliza para "garitear" y fuera de ella para transportar el mercado y objetos varios del pueblo a la finca; cada vez que se deteriora o daña adquiere otro, pues asegura que es muy cómodo y necesario para realizar sus labores diarias.

El líchigo que tiene actualmente está fabricado a partir del trenzado de fique, lo adquirió hace dos años en la Cooperativa de Cafeteros de Belén por el precio de \$4.500, que le pareció justo pues cumple con sus expectativas; en su interior le cabe aproximadamente una arroba y en él también se acostumbra llevar la "bogadera", que es la bebida que se carga en un frasco para calmar la sed del día.

Siempre lo ubica en una de las columnas del corredor y está marcado con las iniciales G y H, que hacen referencia a su apellido y al de su esposa. No le realiza ningún tipo de mantenimiento y espera que le dure aproximadamente tres años más.

Altar

Más que objetos, el altar es un espacio muy importante para Don Gerardo y su familia; lo adecuaron desde hace 32 años y representa para ellos la fe católica y sus costumbres religiosas.

La mayoría de los objetos que lo componen han sido regalados, entre ellos están: libros, camándulas, estatuillas, imágenes, cuadros de la Virgen del Carmen, la Virgen



Figura 117. Altar

Milagrosa, la Virgen del Perpetuo Socorro y la Sagrada Familia.

Es tradición que toda la familia, amigos y vecinos se reúnan alrededor de él a las 6:30 de la tarde para hacer la oración, durante aproximadamente 30 minutos, razón por la cual sus hijos son muy devotos.

Don Gerardo tiene esta costumbre desde que era pequeño; sus padres le enseñaron a rezar y asegura que es una actividad relajante y un momento para compartir en familia. Espera seguir conservando estos objetos y que le duren toda la vida, por lo que siempre los lava con mucho cuidado y les aplica agua bendita.

Armario



Figura 118. Armario en cedro

El armario en cedro con detalles en talla fue mandado a hacer por su suegro cuando se casó, por lo que este mueble lleva más de 52 años en uso; con él adquirió muebles, herramientas cafeteras como la romana, una lámpara de techo, entre otros objetos, que aún se encuentran en buen estado y se usan para diferentes actividades.

En el armario se guarda la ropa de Don Gerardo, la de su esposa, tendidos de cama y medicamentos, está ubicado en la esquina del cuarto de sala; lo limpian constantemente para su mantenimiento, nunca ha tenido averías físicas ni ningún tipo de reparación, por lo que espera que le dure por mucho tiempo y heredarlo a sus hijos; en caso de que se dañara, dice que utilizaría la madera para la quema.

Reloj de pared



El reloj de cuerda de pared es otro de los objetos heredados que guardan con mucho cariño Don Gerardo y su familia; pasó a su poder desde hace veinte años, pero lleva con la familia más de cinco décadas. Su suegro lo adquirió por \$20, asegura que nunca lo vendería para heredarlo a sus hijos. Se usa siempre y nunca se ha dañado ni ha tenido averías.

Figura 119. Casa de finca La Primavera

Lo que más le gusta de este objeto es el sonido de las campanas; cree que siempre ha estado en el sitio donde se encuentra actualmente, pues desde que es suyo nunca lo ha cambiado de lugar, solo él y su esposa le dan cuerda y ubican la hora cuando se detiene; lo han pintado y constantemente le aplican aceite para su buen funcionamiento.

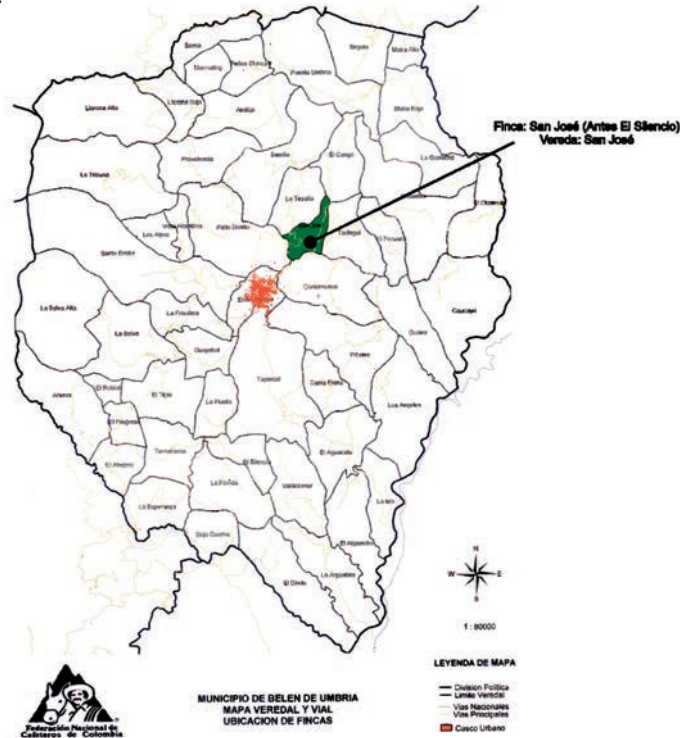


Figura 120. Mapa de ubicación de la finca San José (Antes El Silencio) en la vereda San José, visitada en el municipio de Belén de Umbría

Finca: San José. Antes El Silencio
Vereda: San José
Municipio: Belén de Umbría

La finca San José (antes, El Silencio) es habitada actualmente por Don Hernando y su señora. Su padre y tíos adquirieron esta propiedad en el año 1888; él, como sus hermanos, nacieron en esta finca y ha vivido allí durante sus 84 años de vida; actualmente viven con dos de sus hermanas, entre ellas su hermana mayor de 92 años. Su padre le enseñó la agricultura; la finca la inició con café arábigo: "en ese tiempo no había que abonar, la tierra era muy fértil y virgen, ya si no es a base de abono no produce", afirma Don Hernando.



Figura 121. Casa de finca San José

Él nunca se fue de la finca porque dice que es muy agradable vivir allí y está muy cerca del pueblo, teniendo la facilidad de desplazarse hasta tres veces a la semana para realizar el mercado y otras actividades, merca todos los sábados como su padre le enseñó hace mucho tiempo, y considera que es importante mantener la finca porque es la herencia de su familia, que hasta hoy cumple 123 años.

Ruana



Figura 122.
Ruana y su propietario

La ruana es uno de los objetos más queridos por Don Hernando, pues su padre le dio una cuando tenía 10 años y desde aquel entonces le gusta usarlas para cubrirse del frío y cada vez que va al pueblo. La ruana que tiene actualmente la compró hace cinco años y le costó \$25.000; dice que si la fuera a vender lo haría por \$100.000.

De este atuendo le gusta todo, porque es muy "calurosa" y le trae siempre recuerdos de su padre, la llama "la Ruana Marulanda", refiriéndose al lugar donde las confeccionan, siempre la guarda en el "escaparate", la lava cada vez que la ve sucia y espera que le dure por lo menos cinco años más; de ser posible, se la dejaría como herencia a sus hijos.

Machete



Figura 123. Machete, lima y enfundado a la cintura

El machete y la cubierta son implementos de trabajo que Don Hernando utiliza y necesita siempre en el campo; los que tiene en la actualidad los adquirió aproximadamente hace un año en la Cooperativa de Cafeteros.

El machete le costó \$8.000, precio que le pareció justo y adquirió con este la lima para afilarlo y la cubierta para guardarlo.

La primera vez que usó un machete fue cuando tenía siete años, cuando ayudaba a su padre en el potrero; piensa que el machete es indispensable en su vida diaria pues lo siente como un "compañero de trabajo", lo cuida lijándolo y limándolo; por el constante uso, cree que le durará entre tres a cuatro meses.

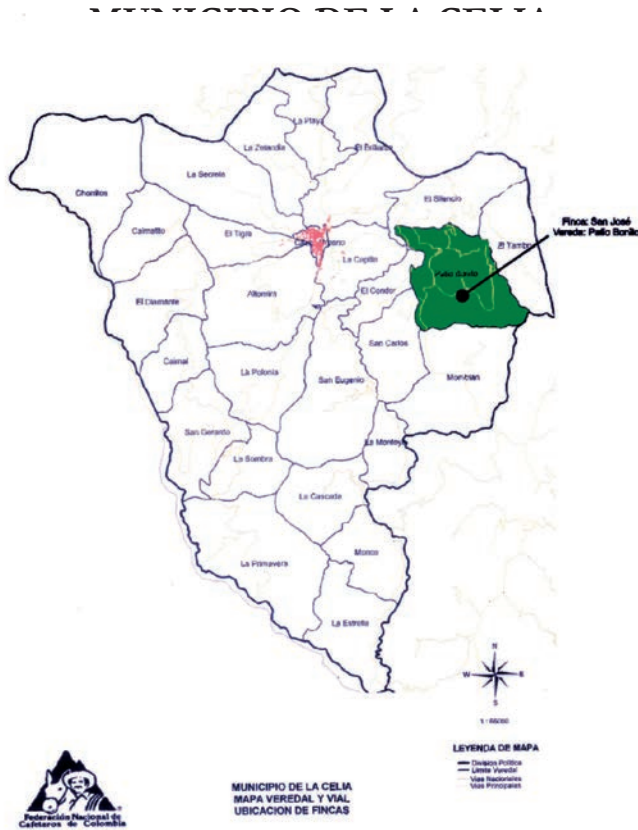


Figura 124. Mapa de ubicación de la finca San José en la vereda Patio Bonito, visitada en el municipio de La Celia

Finca: San José
 Vereda: Patio Bonito
 Municipio: La Celia
 Propietaria: Ana Libia Loaiza Gallego de Herrera. 77 años.



Figura 125. Casa de finca San José y su propietaria

Doña Ana Libia nació en Tarso, Antioquia; junto con sus hermanos, fueron "levantados con mucha correa". Luego de dos años de noviazgo, se casó y se fue a vivir a Medellín a los 17 años, allí nacieron tres hijas, luego trabajó en fincas de otros municipios. Después llegó a La Celia con su familia, pero tuvieron que salir por cuestiones de violencia y política; a partir de ese momento vivieron en algunos municipios del Valle del Cauca, como Ginebra, El Águila y en la zona de los Llanos Orientales, siempre desempeñándose en el manejo de fincas. Algún tiempo después, regresó a La Celia.

Hace 30 años adquirieron la finca donde vive actualmente, la cual cuenta con siete hectáreas en las que cultiva café, naranjas, plátano y cría pollos y ganado. Cuando llegaron no tenían nada; las cosas de la casa las compraba en Cartago, en el almacén "El Caimán". Doña Ana Libia y su esposo tuvieron 14 hijos y hasta el momento cuenta tener 49 nietos y bisnietos, quienes la cuidan y visitan en fechas especiales.

En su experiencia, Doña Ana ha llegado a manejar hasta 40 trabajadores, para alimentarlos debía levantarse a preparar la comida desde las 3:00 de la mañana, recuerda cuando a las arepas se les llamaban "*Long play*", por su gran tamaño.

Anteriormente, el maíz se pilaba en un gran recipiente y debía realizarse la actividad entre dos personas, por lo que las suegras acostumbraban poner a los yernos a pilar el maíz, pues era una actividad dispendiosa que requería mucho esfuerzo; a este pilón se le llamaba el "amansa yernos".

Entre sus actividades diarias le gusta cuidar de sus plantas. Cada día de por medio lava el gallinero, "para que los pollos no tengan mal olor cuando los cocina" y cada ocho días hace arepas para toda la semana.

Actualmente su jornada comienza a las 6:00 am, les ofrece café y agua de panela a los trabajadores que se encuentran en el momento en la finca; durante el transcurso del día ordeña las vacas con su hijo, Leo, las baña y limpia el jardín. Lo que más le gusta de su finca son las vacas. Antes del mediodía hace los almuerzos para los trabajadores y se los envía "gariteados", afirma que no le gusta quedarse quieta. En la tarde prepara la comida, usualmente frijoles, para la familia y los trabajadores, quienes llegan a las 5:00 p.m. A las 8:00 pm reza el rosario con la familia y después se prepara para descansar.

Televisor Hitachi



Figura 126. Televisor a blanco y negro

El televisor fue adquirido en Cartago por Don Pedro Nel, esposo de Doña Ana Libia, hace más de cincuenta años. En aquel tiempo pagó el equivalente a \$200.000 de hoy, precio que le pareció justo pues era de los primeros televisores que funcionaba en blanco y negro, para ser usado con pilas o conectado eléctricamente.

Doña Ana Libia recuerda que el primer día que lo utilizaron, la familia y vecinos se congregaron para ver la televisión y desde aquel entonces le tiene gran afecto porque fue el primer televisor que tuvo la familia, razón por la cual hoy no lo vendería, dice que le recuerda a su esposo y se refiere a este como "el pequeñín". El objeto lo tiene

ubicado sobre el armario en el cuarto de su hijo y le gusta ver las misas en él; acostumbra usarlo cada ocho días, pues no funciona perfectamente, hasta el momento ha sufrido algunas reparaciones y arreglos, por lo que "prefiere conservarlo" y usarlo solo cuando viene su hijo. Actualmente lo considera una reliquia familiar y espera poder heredárselo a su hijo, "Toñito".

Olla pitadora



Figura 127. Ollas pitadoras

Don Pedro Nel compró la olla pitadora hace veinticinco años en Cartago, ya que los ladrones se entraron a la casa y les robaron la que tenían junto con otros electrodomésticos, por lo que adquirió con esta, una licuadora y una olla arrocera; le costó \$25.000 en aquel momento, un precio considerado normal para este tipo de productos.

Lo que más le gusta es que en ella se cocina muy rápido y se ahorra gas; la mantiene limpia porque la lava con esponja de brillo, agua y jabón; la usa a diario y no la vendería pues la considera "su mano derecha en la cocina", también espera que le dure muchos años más, para heredársela a su hija.

Velón con la Virgen de Guadalupe



Figura 128.

Velón e imagen de la Virgen de Guadalupe

El velón con la Virgen fue un obsequio que le trajo de Buga un primo a Doña Ana Libia, hace ocho años, asegura que se lo regalaron porque todos saben que ella "es muy rezandera". Se refiere a este objeto como "el veloncito de la Virgen de Guadalupe"; le recuerda a Erik su hijo, porque la primera vez que lo usó fue hace dos años para pedir por él, pues se encontraba muy enfermo. Doña Ana Libia firma que cuando lo encendió y a medida que se iba consumiendo, la imagen de la virgen que tenía adherida el velón no se quemó y quedó suspendida en el aire, situación que le sorprendió y que siempre ha considerado un milagro. Ella sólo lo prende "ante una necesidad muy grande", y este ya se ha ido consumiendo con el uso; además, es la única que lo usa y le limpia diariamente, el polvo que se acumula en la mesa donde está ubicado; espera que le dure "todo lo que más se pueda", pues lo quiere mucho, y no lo vendería ni lo regalaría, porque desea heredárselo a su hija, Jaqueline.